**ISRAEL MARTIN**

Eres el calor de un fuego eterno

en una gélida tarde de invierno.

El café del domingo por la mañana

y el abrazo sordo en la madrugada.

Tus besos son la paella frente al mar

y el vaso de agua después de amar.

Tu mirada es un regalo de los dioses

y mi alma cruje cuando toses.

Tu voz es un eco imposible en la noche

y la compañía perfecta para viajar en coche.

Que me faltes mañana es mi temor,

porque sin ti no soy yo, mi amor.